



El decano de todo y el maestro de tantos

OBITUARIO

Enrique de Aguinaga (1923-2022)

Periodista, cronista de la Villa desde 1956, socio número 1 de la Asociación de la Prensa de Madrid, historia viva del periodismo madrileño

De entre todos los maestros de periodistas, Enrique de Aguinaga (Valverde del Fresno, 1923-Madrid 2022) ha sido, sin duda, uno de los más queridos. Especialmente en esta casa de ABC, donde fue fundador y primer director del Máster en el que se han formado tantos profesionales.

Vivió, con edad para tener conciencia plena, toda la historia de España y del mundo desde el segundo



tercio del siglo XX. Recordaba, en uno de los artículos que publicó en ABC, cómo «con algún fundamento, en la adolescencia, mi padre me programó con todo detalle para un futuro venturoso; pero, en pleno proceso, irrumpió lo imprevisto: la guerra de 1936 y, con ella, la catástrofe familiar y el hundimiento del programa».

Periodista de los que llaman de raza, se entregó a la profesión en su vertiente práctica y en la intelectual: en medios como 'Arriba', 'La Vanguardia', 'La Voz de Madrid', 'Ya', 'La Hoja del Lunes', o Radio Nacional de España, o como director de 'La Ilustración de Madrid'. Y también como docente, en la Fa-

cultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, donde era catedrático emérito de Periodismo.

Fue uno de los promotores de la Real Asociación Española de Cronistas Oficiales, y tomó parte en el Instituto de Estudios Madrileños. En enero de 1996 ingresó en la Real Academia de Doctores de España, con un discurso sobre la 'Dimensión científica del periodismo'. Autor de decenas de libros, entre ellos 'Los alcaldes de Isabel II', o 'Periodismo y periodistas en el Madrid de la Primera Restauración', era el socio número 1 de la Asociación de la Prensa de Madrid.

Durante buena parte de su

vida, peleó con toda la pasión de su espíritu —que era mucha— por la profesionalización del periodismo: defensor hasta el extremo de la titulación universitaria para estas labores, aún se recuerda cuando apoyó con su presencia un encierro de alumnos en la facultad por esta causa.

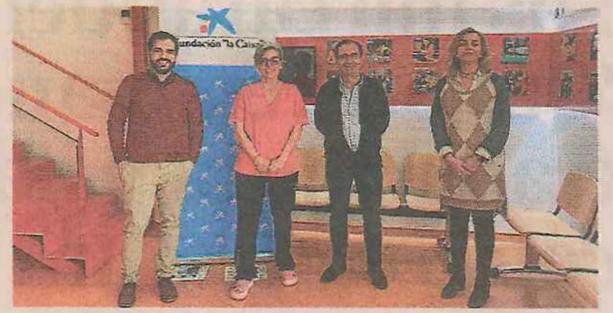
El destino puso en su camino la posibilidad de crear desde cero el Máster de ABC. Se encerró en su casa de verano de Estepona, y allí elaboró el plan de estudios que luego se aplicaría para formar a los mejores profesionales del medio.

Eso sí, igual que le gustaba que los futuros periodistas combinaran la práctica con la teoría, rechazaba los exámenes. «Ya los suspenderá la vida. ¿Por qué voy a suspenderlos yo?».

Enrique de Aguinaga era todo un experto en la política local; presumía de haber entrado por primera vez en la Casa de la Villa en 1948 y haber visto pasar a 14 alcaldes. Su etapa de cronista de la Villa se inició en 1954 con el conde de Mayalde como regidor, y en el momento de su deceso era el decano del colectivo.

La velocidad de la vida, que tantas veces nos supera, le hizo definirse en sus últimos tiempos como «un dinosaurio; soy fiel a Gutenberg. Yo formé periodistas de papel». Seguro que se sorprendía al comprobar el cariño con el que se le rendía homenaje en las redes sociales en el día de su fallecimiento.

SARA MEDIALDEA



Representantes de la Fundación La Caixa y Nipace

Un apoyo esencial para el proyecto de la Fundación Nipace

S. A. MADRID

La Fundación Nipace recibe el apoyo de la Fundación La Caixa para ayudar en la rehabilitación de niños con parálisis cerebral. Así, el programa, que está previsto que beneficie a 20 niños, ha permitido la adquisición de un exoesqueleto de aprendizaje de la marcha, que sostiene al niño desde el tronco hasta los pies proporcionándole movimiento y fuerza en las articulaciones, de manera que le ayuda a mejorar sus movimientos.

El exoesqueleto infantil está diseñado para la asistencia en niños con problemas de movilidad de miembro inferior de 3 a 12 años de

edad, con un peso de hasta 35 kilos y una estatura de entre 1 metro y 1,5 metros.

Gracias a su capilaridad territorial, la red de oficinas de CaixaBank, con presencia en 2.200 municipios, puede detectar las necesidades locales y apoyar a la Fundación La Caixa en la canalización de las ayudas económicas dirigidas a las entidades sociales.

Por su parte, la Fundación Nipace es una organización sin ánimo de lucro de carácter nacional que desde el año 2004 viene desarrollando procesos de atención integral a niños y jóvenes con parálisis cerebral y trastornos neuromotores.

La libertad de Cuba, desde Batista a Castro

OBITUARIO

Basilio Guzmán Marrero (1938-2022)

Luchó contra la dictadura de Batista y por la restauración de la Constitución de 1940, y se opuso al régimen comunista de los Castro

Tras una larga enfermedad, el exprisionero político cubano Basilio Guzmán Marrero —que se enfrentó a la dictadura de Batista y de Fidel Castro y permaneció 22 años encarcelado—, falleció el pasado miércoles a los 84 años. En plena adolescencia, Basilio Guzmán Marrero luchó contra la dictadura de Fulgencio Batista y por la restauración de la Constitución de 1940. Después del triunfo revolucionario, en 1959, se

opuso al régimen comunista impuesto por los hermanos Castro, integrando el Frente Nacional Democrático, motivo por el cual fue encarcelado en 1962, cuando apenas tenía 25 años.

Formó parte del grupo de presos políticos conocidos como 'plantados', quienes se caracterizaban por su rebeldía contra las normas carcelarias, entre ellas a aceptar el plan de reeducación y de trabajos forzados en las prisiones, una postura



que les llevó a sufrir todo tipo de torturas en las cárceles y el ensañamiento de la dictadura. Los 'plantados' llegaron a oponerse incluso a usar el uniforme de presos comunes; resistieron años vistiéndose solo con ropas interiores o confeccionadas por ellos mismos, incluso con sábanas.

Carpintero de profesión, estuvo en prisión durante veintidós años, siendo reconocido como prisionero de conciencia por Amnistía Internacional. En 1984 fue excarcelado por me-

diación del reverendo norteamericano Jesse Jackson, en ese entonces candidato a la presidencia. Partió entonces al exilio, en Estados Unidos, junto a otros veinticinco presos políticos cubanos, con la promesa de Jackson de que en menos de quince días podrían reunirse con la familia que dejaban en Cuba, lo cual nunca sucedió.

En EE.UU. se casó con Pamela Doty, una voluntaria de Amnistía Internacional con quien tuvo una hija; volvió a ejercer su profesión de carpintero, abriendo un exitoso negocio en el norte de Virginia, pero nunca olvidó a Cuba. Es por ello que, pese a su enfermedad, Guzmán Marrero estuvo activamente involucrado en la lucha por la recuperación de la democracia y la libertad de su país. Tanto en julio como en noviembre de 2021 participó en movilizaciones de exiliados cubanos ante

la Embajada de Cuba en Washington D.C., en apoyo a las protestas en la isla. En 2020 publicó el libro autobiográfico 'Después de la noche: Mis 22 años en el Presidio Político de Cuba'.

En su última entrevista, concedida en enero de 2022 al programa 'Voces de Cuba', Guzmán Marrero contó algunas de sus experiencias más dolorosas durante el presidio político cubano, como el hecho de no haber podido criar a sus dos hijas, concebidas antes de su encarcelamiento, y que estas, debido al adoctrinamiento de la dictadura, lo rechazaran por sus ideas políticas. «Yo siempre he vivido enamorado de mi país (...). Quiero que me recuerden como soy, no he cambiado, sigo siendo un plantado», sentenció.

CAMILA ACOSTA